

P.O.
J. Balaguer

Orientación

PRECIO:
10
Céntimos

Organo semanal del
Partido Socialista Obrero

Social

ALCOY 30
de junio
1934

AÑO IV
Número 120

ATALAYANDO

¡Yo tengo una fórmula!...

La política de nuestras viejas aligarquías, aquella política tan desastrosa que nos hizo enmudecer de vergüenza miles y miles de veces, que nos llevó a la atonía espiritual y al desprestigio fuera y dentro de España, se repite bajo la euforia radicocedista con precisión matemática. Un día y otro día, no vemos más que la argucia construyendo el tinglado más grotesco de la farsa política. Y como ayer, son las derechas, esas derechas que se precian de católicas y cristianas, quienes, unidas a unos cuantos vividores de la política, deshonoran el apelativo que llevan. Como que todo su antimarxismo consistió en eso: en apoderarse del poder para deshonorarlo con sus métodos sinceros y nobles ante la vida pública. Contrastemos. Las Constituyentes otorgan su autonomía a Cataluña. En uso del derecho concedido, la Generalidad legisla una ley de arrendamientos rústicos que sólo afecta a Cataluña: la ley de Conreus, ley de la «rabassa morta». Los patronos de la Lliga pue dirige Cambó aconsejan al gobierno Samper que se oponga a esta legislación y lleve la ley de Conreus al Tribunal de Garantías. El Tribunal de Garantías, compuesto de enemigos de Cataluña, falla en contra de ésta, y, lógicamente, viene el conflicto entre la Generalidad y el Gobierno. Pero el caso es peregrino: desde el primer día, Samper tiene una fórmula de arreglo, una fórmula que indica el grotesco armatoste ideológico de los lerrouxistas y de las derechas.

La fórmula de Samper consiste: primero en castigar a Cataluña, por su rebeldía, y simultáneamente, autorizarla para que pueda legislar otra ley de Conreus; luego, de acuerdo con las derechas, se castigará a Cataluña y dentro de unos días, cuando se aquiete, se la autorizará para que legisle en aquel sentido; pero se tropieza con algunos inconvenientes, y por último, creen que lo mejor es sancionar a Cataluña y coger la ley de Conreus y meterla en la ley general de arrendamientos rústicos de la República, como diciendo:

—Como eres una niña caprichosa que me has desobedecido, el juguete que tú te has comprado, te lo quito hoy y te castigo, pero mañana te lo daré.

¿Dónde está la sindéresis de las derechas? ¿Y la seriedad? ¿Y el sentido común?

Ahora que la niña rebelde no es ninguna niña: tiene toda la opinión de izquierda a su lado; ha crecido tanto, que puede decirse que es toda España: es la República del 14 de abril que se levanta contra estos farsantes que el lerrouxismo nos ha traído. Por eso, decimos:

—¡Republicanos: armas al hombro!...

El fracaso de la república burguesa

Cualquiera que sea el remiendo que se le pueda poner a esta situación política, en el orden burgués no habrá dejado de fracasar el régimen en su fase política.

Dos razones patentizan ese fracaso: una el que todos los resortes de la república quedaron en manos de los monárquicos o monarquizantes, para quienes el cambio no es más que una cuestión de nombre y la vienen torpedeando desde la implantación; otra y de mayor importancia, es que, sin que se le hubiera imprimido el cambio radical—acelerado y definitivo—que precisaba la estructura del régimen que había de desembocar en pequeño-burgués, se le diera un viraje en redondo que nos ha retornado al punto de partida en cuanto a hábitos políticos y justicia social.

Aun diríamos más, se agrava este problema retoñado, con la inexperiencia gubernamental y el maldisimulado afán de regir puestos de mando en donde puede jugar papel importante el interés. Y ese interés se puede prestar más o menos generosamente a servir otros determinados intereses que a la monarquía—entiéndase por ella los complejos que representa—le conviene conservar.

Para nadie, que tenga entende-

deras, es un secreto que la política de Gil Robles, y cuantos patrocina el periódico «El Debate», ampara y defiende los intereses de la secta Jesuita; y para quien quiera que no sea completamente analfabeto —los hay con títulos universitarios y facultativos— tampoco es un secreto que el jesuita obra, no instigado por una línea de conducta recta dimanante de sentimientos buenos y humanos, sino impulsado por un interés egoísta, de clase, particular, que succiona hacia los mandos de la orden, que la hace poderosa en provecho de su propia organización.

Esto no lo ignoran los monárquicos, a quienes les es absolutamente imposible escapar de tales garras y les conviene someterse a su tiranía con tal de obtener los mayores beneficios, formando una asociación de intereses en cuya red entran conjuntamente cuantos elementos preponderan en la religión, el capital e imperialismo, cuyo denominador común es monarquía y objetivamente monarquismo. Pero lo verdaderamente monstruoso es que no ignoran esto ciertos sedicentes republicanos, más numerosos en el partido radical que en otros, y que sin embargo se dejan atraer por las sirenas jesuíticas, enemigas implacables del pueblo.

Demostrado que la república burguesa, ó pequeño-burguesa, no ha sabido mantener su posición, y por las trazas tampoco la sabría conservar caso de reconquistarla (el ejemplo de Francia es decisivo) porque no quiere desengañarse de que en la democracia burguesa los valores son sobornables, impresionables y mudables, cual ha ocurrido en las últimas elecciones, no queda más recurso para los hombres de espíritu liberal, partidarios de una sociedad más justa, más equilibrada, que decantarse al Socialismo que ofrece un campo vasto de perfección.

Es indudable que la libertad es un bien en cuanto el individuo está en condiciones de gozarla, lo difícil es precisamente el tener me-

dios de poderla usar sin que peligre la del ajeno o la propia. La sociedad burguesa está constituida de tal modo que la única libertad asequible es la de dejarse morir de hambre, que a tal equivale el jornal o sueldo de miseria, cuando lo hay, en la lucha fratricida de disputarse en concurrencia el privilegio de tenerlo, o colocar el producto de un trabajo mercantilizado, cuya codicia altera su valor, porque no esté organizado de manera que se consuma cuanto se produce.

Las conquistas graduales, parsimoniosas de la libertad o redención económica, van quedando para la antología histórica; como a tiempos nuevos, nuevos modos, ahora necesitamos acelerar el ritmo para alcanzar plenamente el poder y aplicar íntegramente la teoría marxista adaptada al tiempo y a las condiciones peculiares nuestras.

La libertad de capitalizar, mejor dicho de desplazar los capitales disminuyendo unos y acumulando otros en proporciones aterradoras, podrá agudizar la inventiva, estimular el ingenio, pero desarrolla el instinto fraudulento en gentes poco escrupulosas que provocan los *Krachs* espantosos arruinadores de la pequeña economía. Consecuencia lógica dentro de esa concepción son los colapsos comerciales, que tienen su origen en el temor bancario, que fomenta el desarrollo de los instrumentos de guerra que han de ser su propio espanto; que alegremente propulsa la producción que controla para luego restringiendo el crédito paralizarla y arruinarla; que perfecciona el mecanismo para abaratar la producción suprimiendo brazos; que aumenta esa producción tanto en lo industrial como en lo agrícola y minero con vista a un rendimiento de provecho personal al abyecto de una lucha en la que el esfuerzo del hombre se tiene en cuenta como una pieza mecánica, y naturalmente de aquí se deriva el paro de la mano de obra y la restricción de consumo

a que obliga la disminución de ingresos domésticos.

Añádase que el Estado burgués factor principal de la economía, sugeridor al propio tiempo que receptor de la inquietud nacional, y de sus necesidades, incapaz de orientarse de una manera firme, sufre del mismo defecto general, arrastrando languidez y miseria, entregado a la inercia, dejando en la anarquía, consecuenta a la libertad de producir géneros de sobra sobre otros, forzando el esfuerzo humano en lugar de repararlo, dilema que continuamente nos hunde por la pereza mental de la sociedad que no acierta a recoger íntegramente su mal. Todo lo contrario de lo que ofrece el nuevo sistema, marxista, que se empeñan algunos en conocer sin haberlo ensayado, más que en Rusia donde ya no hay problema.

J. NAVADIE

Federación de Trabajadores de la Tierra

Resumen incompleto de las atrocidades cometidas con motivo de la huelga de campesinos

En favor de los presos

Un día y otro, durante dos semanas, el Gobierno ha dicho en la Prensa, amordazada por la censura, que la huelga de campesinos era un fracaso y que sólo contados pueblos participaban en ella. En su hora demostraremos nosotros con datos irrefutables la falsedad de la afirmación oficial, limitándonos hoy solamente a consignar el dato de que mientras con tanta insistencia se anunciaba ese fracaso, cruzaban las carreteras docenas de camiones conduciendo fuerzas y presos, se obligaba a segar con amenazas terribles a los braceros, y cientos de pacíficas aldeas eran ocupadas militarmente y sometidas al más brutal régimen de

Orientación Social 2

De igual forma que ni con seis millones de socialistas, por

Ha sido enterrada civilmente.

Acompañamos en su justo dolor.

ocupación que España haya conocido jamás. Los directivos de la organización y cuantos individuos fueran o no campesinos — señalaban los caciques fueron detenidos y maltratados muchas veces, como lo han comprobado los médicos en la cárcel. Pueblos de Badajoz hubo, como Azuaga, donde se apaleó a la gente simplemente por estar en la calle y con tal seguridad que se agredió a los mismos radicales.

No se han respetado viejos ni mujeres. En Onda (Castellón) tuvo que ordenar el médico energicamente que sacaran del Ayuntamiento, donde la tenían encerrada hacía dos días con varias compañeras, a una mujer que iba a dar a luz. En Santa Amalia (Badajoz) está en la cama un compañero de 64 años, gravemente herido a causa de la paliza que le dieron los de asalto. De Mérida se llevaron 14 hombres, uniéndolos a todos con una soga que les ataron al

cuello. De Córdoba nos comunican que hicieron tomar carabaña o varios presos, sin duda como ensayo para cuando venga el fascio. Hay casos de compañeros queridos y respetados por los trabajadores a los que se abofeteó delante de todos después de esposados. Varios alcaldes socialistas fueron desterrados de sus pueblos, y hubo casos como el de Pedro Andujar alcalde de Vara de Rey (Cuenca) a los que sin causa alguna se les llevó esposados a la cárcel paseándolos delante de todo el vecindario, sin duda buscando el modo de que se amotinasen las gentes indignadas, para «hacer un escarmiento con ellas».

Cientos de denuncias como estas nos están llegando de Andalucía y Extremadura, principalmente de Badajoz donde la represión tuvo caracteres vergonzosos.

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, está reuniendo esos hechos para hacerlos

públicos y para que se sepa lo que fué la huelga de campesinos y como fué aplastada en muchos sitios por las culatas y los vergajos de los guardias, puestos al servicio incondicional del más viejo y rancio caciquismo y en contra de unos hombres indefensos y pacíficos, a los que ni el propio Gobierno se atrevió a negar la razón que les asistía. ¡Tristes laureles, de los que no podrán enorgullecerse mucho tiempo sus ganadores! Después de esa «victoria» de la fuerza contra la razón — que no podrán obscurecer ni las mentiras oficiales ni las villanas culumnias con que «El Debate» y otros diarios de su ralea nos obsequiaron cuando no podíamos defendernos —; después de esa «victoria», decimos, queda el campo más cargado de odios que nunca, y ellos han de estallar nuevamente con la violencia irresistible.

Entre tanto, como fruto de esa «victoria» gubernamental, quedan

Folleton de ORIENTACION SOCIAL

Entre lirios y llamas

por P. N. DE PILMAN

30-6-34

Núm. 14

Puesto entre las dos mujeres, si lejos se encontraba de la una, porque su alma no le llamaba hacia ella, igual de lejos estaba de la otra, por la que se sentía subyugado.

El verdadero ingenuo era él, que no podía descifrar los pensamientos de una y otra, y por cuya causa se encontraba equidistante de las dos.

Los ojos de Lita pergeñaban cosas que los enamorados sólo entienden; pero Jorge-Manuel no las sentía, porque su alma, con el mismo lenguaje de Lita, volaba a depositar el numen de sus anhelos en Leonor, mientras esta infeliz, azotada por los latigazos de las circunstancias y con la gravitación del sufrimiento como losa de plomo, rugía, resistía valerosamente la lucha de sus sentimientos.

Empero las brisas matutinales de un risueño despertar besaban amorosamente las almas de las tres personas; el ritmo de la ilusión, acompasado; caminaba por el mismo sendero de la vida; la torrentera, rebozando su alveolo, parecía arrollarlos en sus re-

vueltas aguas; sus pensamientos, motivados por la fantasía, estaban tan lejos los de unos de los otros, que un abismo no tendría comparación con el hueco que los separaba.

En las revueltas del baile, mirándose unas veces con expresiones que parecían decir mucho y al fin su elocuencia era una sonrisa que no decía nada, Jorge Manuel y Lita, ansiando hallar el límite de sus esperanzas, esperaban la ocasión propicia que les deparase satisfacer sus anhelos; pero la ocasión nunca pudo llegar, porque sólo se pudieron ver «cruzándose en el camino» de la vida como aves que cruzan el espacio en dirección al país de sus ensueños.

* * *

Los días fueron pasando a machamartillo sobre el yunque de las vehemencias de Jorge-Manuel; perdió su alegría y sosiego y su rostro se tónificó pálidamente; languidieron sus ojos y el desaliento fue embotando sus sentidos; la indolencia le llenó de mollicie y con la mollicie y la indolencia, se hizo solitario; el sueño le produjo, insomnios y la vigilia hizo que los días se alargasen como siglos, y en este debatir constante, su cabeza parecía una jaula de grillos.

Acostumbrado a que todo se le subordinase en la vida, al comprender la distancia tan inmensa que aun le quedaba para llegar al fin de su partida, la incertidumbre le hizo sentir cansancio; pero nuevos

Orientación Social 3

en las cárceles y penales de Burgos y de Ocaña varios miles de presos cuya situación y la de sus familias es por demás angustiosa. Para remediarla la Unión General de Trabajadores y la Federación de Trabajadores de la Tierra, han iniciado una suscripción. Es necesario y urgente que todas las organizaciones obreras industriales y campesinas ejerzan su solidaridad y se movilicen para que nuestra ayuda llegue a los presos con la mayor rapidez y generosidad posible. Así esta suscripción tendrá un doble valor: demostrará la simpatía que la causa de los compañeros presos despierta entre todos los trabajadores y expresará a la vez el repudio que merece a la opinión los procedimientos inhumanos utilizados por toda la reacción coligada para aplastar el magnífico movimiento de los campesinos.

Por la Federación de Trabajado-

res de la Tierra: El Presidente, M. Castedo; El Secretario, R. Zalza.

Problemas

municipales

No hace muchos días, se discutía, en nuestro municipio, la falta de actividad por parte de la Comisión de hacienda y personal, que tienen en sus respectivos departamentos asuntos pendientes de solución; pero que no se resuelven porque afectan a caja y, además, que cualquiera que sea la solución que se les dé a estos asuntos envuelven en sí un aumento de pesetas; más como no están presupuestas, no se pueden resolver interin no se aprueben nuevos presupuestos.

Esta fué la posición que adoptó la minoría que nos gobierna. Pero

nos consta que esa posición no es rígida, sino que, por lo contrario, es muy flexible, con el fin de adaptarla en cada momento a los fines políticos que más convengan. La minoría socialista estimó entonces, como estima hoy, que los asuntos a resolver debían, a esta fecha, estar resueltos, si bien sin tener aplicación hasta los nuevos presupuestos, con la ventaja de llevar los asuntos al día y saber los interesados cuál ha sido la resolución a sus justas aspiraciones. Interesa, pues, en forma apremiante, el que se traiga a discusión el proyecto de presupuesto, no solamente para dar salida a los asuntos a resolver, sino por salvar el decoro del Municipio republicano, que los va prorrogando año tras año, demostrando con ello, una incompatibilidad de programas y procedimientos de partidos dentro de la familia republicana, que sonroja solamente el pensar, que en ninguna época, y por

brios le animaron. Imaginaba planes, concebía medios, buscaba ocasiones propicias, momentos oportunos...

—¡De hoy no pasal!—Resueltamente exclamaba, tomando una resolución definitiva; pero las circunstancias tampoco le eran favorables y el plan concebido quedaba deshecho, inutilizado.

Lleno de malhumor, dejó de asistir a la «peña» de los «gavilanes»; le mortificaban los alfilerazos irónicos de sus compañeros; sentía asco de la conducta que ellos observaban, y le parecía un imposible que él hubiese obrado como continuaban aquellos inconscientes, haciendo befa de la necesidad, villanías del deber y ultrajes del respeto y la consideración ajena.

Entonces, comprendió el camino tortuoso que había seguido; camino tortuoso que seguía la juventud de la época, sin que nadie se preocupase de hacerla despertar ideas sociales más cultas y más humanas. Su mente le dijo que debía ir al Casino; sorprender a sus camaradas, desbaratar sus planes con el convencimiento de sus juicios o a cintarazos, de una manera o de otra, por justicia, por ley natural, en beneficio propio y ajeno; y tan pronto como su cerebro hilvanó esta idea, menos tiempo necesitó su voluntad para empujarle a realizarla. Vistiose rápidamente, más rápido que el alcotan atraviesa con su vuelo raudaloso el espacio para precipitarse sobre su víctima, y

cogiendo su flexible y capa, como pingajos de ropa sin valor alguno, salió de su habitación decididamente, en el preciso momento en que su criado se presentaba en los umbrales de la puerta

—Señorito, la jaca está ya ensillada—expresó José, el fámulo, con aire socarronista.

—¿La jaca?—dijo, interrogando con duda Jorge-Manuel.

—La jaca, si señor... ¿No me ordenó usted que la ensillase? ¡Otra que tall...

—¡Oh, sí!... Es verdad: se me había perdido de la memoria.

—¡Si solo fuera de la memoria!...

—¡Bueno, sí!... Vamos.

—¿Pero dónde, buen señor?

—¡Toma!... ¡A galopar, a que se me despeje el cerebro y mis pulmones se llenen de aire, y mi corazón se dilata y mi alma deje ya, si es posible, la lanzadera de los pensamientos!

—¡Que lo veo difícil, señor!...

—Lo procuraré..., pondré todos los posibles...

—¿Y de ese modo?

—¿Pues de cual?

—¿Con sombrero y capa y pantalón largo?... ¡Digo: no creo que usted quiera presentarse en el Casino montado en la jaca torda! A veces ustedes, los señoritos, tienen ideas muy originales.

rivalidades de partido, se ha mantenido en tensión la fobia que en la actualidad se respira, no contra los enemigos del régimen—ello tendría disculpa—, sino contra los propios republicanos.

Las minorías que actúan en el Ayuntamiento no cubren el número preciso para despachar asuntos importantes como son los presupuestos. Faltan votos para cubrirlo.

Por otra parte, y al parecer, el Sr. Gobernador de la Provincia apremia para que se aprueben con la mayor rapidez. No habiendo número suficiente, no se pueden aprobar. Ello obliga a la minoría que nos gobierna, a buscar, por medio de maniobras de bajo estilo, los votos que faltan. Buscan los hombres no las minorías, buscan votos, no programas; y si es posible que sean disidentes de partidos, sin representación colectiva. Es decir, quieren aprovecharse de las disidencias de los demás y aceptarlas como buenas. O en otros términos: no se quiere que los presupuestos sean reflejo de los programas de partidos que

tienen su representación municipal, pero que no actúan por razones más o menos fundadas, que no es momento de apreciar, para después si se señalaran defectos, declinar la responsabilidad, a los que por omisión abandonaron los mandatos que el pueblo les confirió.

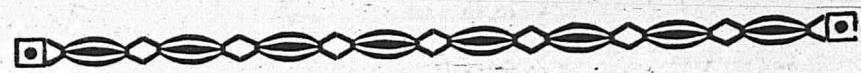
Tenemos la satisfacción de no habernos mezclado—dígase lo que se diga— en todas estas maniobras. El referirnos a ellas es la demostración de que no las aceptamos. Pero en cambio, nos parecería muy lícito y conveniente, el que levantando un poco las almas y dejando en segundo término las pasiones, se iniciaran gestiones oficiales en los comités y juntas municipales de los partidos, para llegar a una franca, estable y cordial solución.

Los momentos son muy delicados para que nuestra testarudez y amor propio sostenga a los republicanos en los polos opuestos de la divergencia más suicida. Esperamos que impere el buen sentido en todos y sin ratonerías de ninguna clase, a la luz clara, se limen

todas las asperezas y vuelvan todos al Ayuntamiento, sin vetos para nadie.

Así lo esperamos.

AEROLITO



Intransigencia patronal

La huelga de albañiles

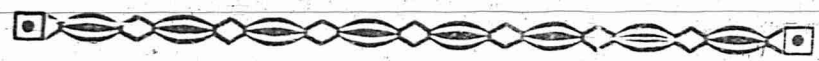
Ayer a medio día se declaró la huelga general en el oficio de albañiles. Según nuestros informes, motiva el conflicto la huelga parcial que sostienen los obreros del mismo ramo con la empresa Construcciones y Pavimentos, S. A., en las obras de la Escuela Industrial, motivada por incumplimiento de las Bases de trabajo. En las gestiones realizadas por ambas partes y la primera autoridad, no se ha llegado a un acuerdo por la intransigencia patronal. En cambio los obreros se hallan dispuestos a solucionar el conflicto, demostrando sus buenos deseos para un acto de conciliación, como lo demues-

Novedades
Sedería, Lanería, Pañería
Sastrería

Lanero Sastre
Confecciones

tra el hecho de haber aceptado la Bolsa del trabajo de la Oficina de Colocación Obrera, cosa que no tolera la empresa constructora.

Los datos que poseemos de esta huelga nos inducen a pensar que el conflicto obedece a una provocación patronal.



PAGINAS ESCOGIDAS

(Viene de la última página)

trabajo de los más, constituyera la riqueza de los menos. Quería la expropiación de los expropiadores. Necesitaba hacer de la propiedad individual una verdad, transformando los medios de producción, la tierra y el capital, que ahora son los principales instrumentos de esclavitud y explotación del trabajo, en meros instrumentos del trabajo libre y asociado...

La *Commune* habría librado a los campesinos de la contribución de sangre, les habría dado un Gobierno barato. Habría transformado esas sanguijuelas llamadas notarios, abogados, procuradores y otros vampiros judiciales en agentes asalariados de la *Commune*, responsables y elegidos por ellos mismos; los habría salvado de la tiranía del guardatérmino, del gendarme y del prefecto, y habría puesto al maestro de escuela en

lugar del párroco. Y el campesino francés, que, sobre todo, es agradecido, habría juzgado muy razonable que el sueldo del cura, en vez de depender del Estado, dependiera únicamente de la acción espontánea de los sentimientos religiosos de los feligreses...

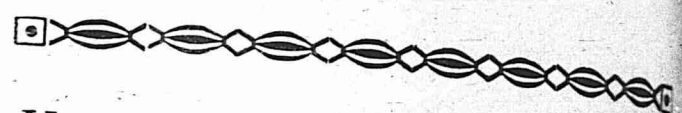
La gran medida social de la *Commune* fué su existencia por medio del trabajo. Sus medidas especiales no tenían otra tendencia que el gobierno del pueblo por el pueblo. Tales fueron la abolición del trabajo nocturno de los obreros panaderos y la prohibición, bajo multa, a los maestros o jefes de rebajar el salario fundándose en fútiles protestas, siendo así que en este proceso el dueño reúne en sí las funciones de legislador, juez, ejecutor y detentador de las ganancias. Otra medida de esta clase fué la de poner en manos de Asociaciones de trabajadores, bajo reserva de indemnización, todos los talleres y fábricas cerrados cuyos respectivos propietarios estaban ausentes o preferían para el trabajo.

(Marx: *La guerra civil en Francia*, página de la 38 a la 50.)

Acto civil

El pasado jueves, día 28 del actual, contrajo matrimonio civil nuestro compañero Adolfo Satorre, afiliado a la Juventud Socialista, con la simpática joven Adelfina Ponsoda.

Reciban los contragentes con tal motivo, nuestra entusiasta felicitación.



Y como la línea de la expropiación económica de la burguesía lleva emparejada de expropiación política, claro está que los proletarios, convencidos de la necesidad de realizar la primera, se convencerían inmediatamente de que antes deben conquistar el Poder político y hacer uso de él en aquel sentido, o, lo mismo, para transformar en propiedad social o común los instrumentos de trabajo, que son hoy propiedad de unos cuantos.

Ahora bien; la conquista del Poder político por una clase trabajadora y la transformación de los medios de producción en beneficio de la sociedad entera, ¿quién los defiende, quién los preconiza? El Socialismo revolucionario, el Partido Socialista Obrero.— PABLO IGLESIAS (*«Propaganda socialista»*, página 278.)

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

AVENIDA NICOLAS SALMERON, 1
SUCURSALES — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandía — Játiva — Orihuela — Requena — Villena.

Intereses que abona

| | |
|------------------------|--------|
| Cuentas | 2'00 % |
| Libretas | 3'50 » |
| A seis meses | 3'60 » |
| A un año | 4'00 » |

Sin limite de operaciones en libretas

EL AHORRO

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana.

Orientación Social 6

De igual forma que ni con seis millones de socialistas, por más que se les exprimiera...

Ha sido enterrada civilmente.

Acompañamos eu su justo dolor al compañero Palacios...

Dr. J. REIG FALCO

Medicina General y enfermedades de la mujer, asistencia de partos



CLINICA DE 4 A 7 EN
A. ARACIL, 8. — Teléfono, 372

ALCOY

Destilería "La Constancia" RAFAEL CONCA

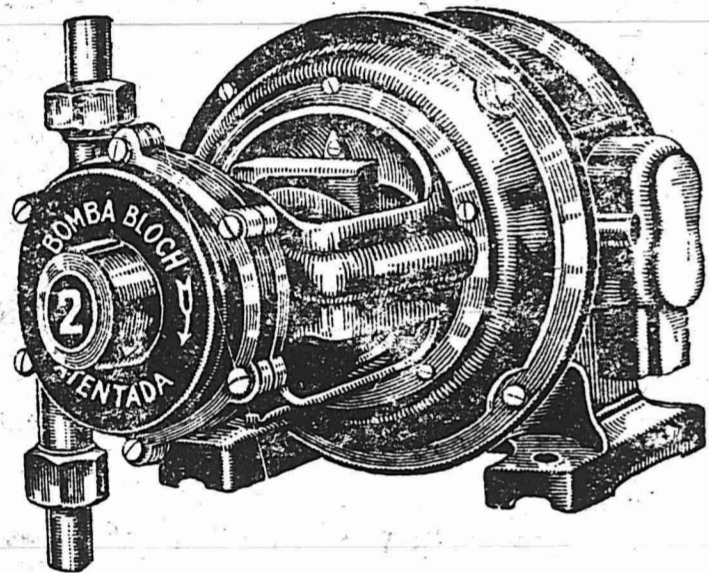
Fábrica de Licores y Jarabes
ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"
"ANIS CAPRICHIO"
"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy
Teléfono, 8 Teléfono, 243

TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES,
GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



FRANCISCO TEROL

ISABEL LA CATÓLICA, 1 :: TELÉFONO, 281 :: ALCOY

Taller de Hojalatería y Cristalería

de

Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE
A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Fábrica
de
Mosaicos

Elias Pérez Valls

Especialidad en
cañamazo y
pisos árabes

EHEGARAY, 2

ALCOY

Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anis dulce fino y Coñac : icores de varias clases

DESPACHO:
TELEFONO, 112

FÁBRICA:
INDUSTRIA, 2

ALCOY

Compre usted huevos
frescos garantizados
y de tamaño

Huevería "La Alcoyana"

Fermín Galán, 39

Orientación Social 7

PAGINAS ESCOGIDAS

La *Commune* se componía de consejeros municipales, elegidos por sufragio universal en los diferentes distritos de la ciudad; responsables y revocables en un breve plazo. La mayoría de sus miembros eran, como es natural, trabajadores o reconocidos como representantes de la clase trabajadora. La *Commune* no era un cuerpo parlamentario, sino cuerpo trabajador, legislativo y ejecutivo a la vez. La policía, en lugar de continuar siendo un agente del Gobierno central, fué despojada de sus atribuciones políticas y transformada en un agente de la *Commune*, responsable y revocable en todo tiempo. Lo mismo eran los funcionarios de todas las otras ramas de la Administración. Desde los miembros de la *Commune* abajo, el servicio público había sido dado a jornal. Los uniformes y los gastos de representación de los altos dignatarios del Estado desaparecieron con estos mismos dignatarios. Los cargos públicos dejaron de ser propiedad particular e instrumentos del Gobierno central. La *Commune* tenía en sus manos no sólo la administración municipal, sino todos cuantos cargos habían dependido hasta entonces del Estado.

Una vez abolidos el ejército permanente y la policía, que constituían la fuerza material del antiguo Gobierno, la *Commune* ansiaba destruir la fuerza espiritual de represión, el poder clerical, declarando propiedad colectiva todas las iglesias. Las oraciones fueron relegadas al secreto de la vida privada, para apacentar allí las almas de los fieles, a imitación de sus predecesores los apóstoles. Todos los establecimientos destinados a la instrucción se abrieron gratuitamente al pueblo, librándolos al mismo tiempo de toda inter-

vención de la Iglesia y del Estado. De modo que no sólo se puso la educación al alcance de todos, sino que hasta la ciencia misma fué desligada de las trabas de que las preocupaciones de clase y la fuerza gubernamental la habían rodeado.

Los funcionarios jurídicos fueron despojados de aquella falsa independencia que había servido sólo para ocultar su abyecto servilismo con todos los Gobiernos, a quienes, en cambio, ellos habían tomado y violado el juramento de fidelidad. Lo mismo que todos los demás funcionarios públicos, los jueces y los magistrados habrían de ser electivos, responsables y revocables.

La *Commune* de París debía servir de modelo a todos los grandes centros industriales de Francia. Una vez establecido el régimen comunal en París y en los centros secundarios, el vetusto Gobierno centralizado había entrado también en el camino que conduce al Gobierno directo de los productores. En un ligero bosquejo de organización nacional que la *Commune* no tuvo tiempo de desarrollar establece claramente que la *Commune* hubiera sido la forma política lo mismo de los grandes centros que de las más pequeñas aldeas, y que en los distritos rurales el ejército permanente habría sido reemplazado por la milicia nacional, cuyo servicio duraría un tiempo sumamente limitado. Las comunas rurales de cada distrito debían administrar sus intereses comunes por medio de sus delegados reunidos en la asamblea en la ciudad central del mismo, y estas asambleas de distrito mandarían a su vez diputados a la Delegación nacional. Reunidos en París todos los diputados, serían revocables en cualquier tiempo y estarían li-

gados por el mandato imperativo de sus electores. Las pocas, pero importantes, funciones que quedaban aún a cargo del Gobierno central no habían de ser suprimidas, como intencionadamente se ha propalado, sino que hubieran sido desempeñadas por el Consejo comunal y por sus agentes responsables. La unidad de la nación, lejos de romperse con la constitución comunal, se hubiera organizado, pasando a ser una realidad por la destrucción del poder del Estado, que pretende ser el representante de esa unidad dependiente de la nación y superior a la nación misma, de la cual es sólo una existencia parásita. Al propio tiempo que los órganos meramente represivos del antiguo poder gubernamental habrían sido amputados, se habrían arrancado a una autoridad que usurpa la preeminencia sobre la sociedad sus legítimas funciones, para devolverlas a los agentes responsables de esta sociedad misma. En lugar de decidir cada tres o seis años qué miembros de la clase acomodada debían representar mal al pueblo en el Parlamento, el sufragio universal habría de servir al pueblo, constituido en comunas, como un sufragio individual, para que cada cual designase en sus artes y oficios los trabajadores y directores. Y es bien sabido que las sociedades, como los individuos, en cuestiones de su profesión, saben dar a cada cual el cargo para que es más apto, y si se equivocan, enmiendan inmediatamente la falta. Por otra parte, nada estaba más lejos del ánimo de la *Commune* que la idea de reemplazar el sufragio universal con la investidura jerárquica...

La *Commune*, exclamaban ellos, pretendía abolir la propiedad, base de toda civilización. Si, señores, la *Commune* pretendía impedir que la clase propietaria, con el

(Sigue en la página 6)